

Representaciones sociales de los estudiantes universitarios de Educación acerca del dominio de la Lengua Española

Teresa, Molina-Gutiérrez^{1*}; Gisela, Quintero²; Ciro, Lazo-Salcedo³; Belquis, Molina⁴

Resumen

Este estudio se contextualiza en el campo de las representaciones sociales, las cuales aluden a formas de conocimiento específico, a saberes provenientes del sentido común. Apoyados en esta teoría se abordaron las creencias que los estudiantes universitarios de Educación poseen acerca de su dominio de la lengua, de la escritura y de la lectura. El método utilizado fue el análisis del discurso, complementado con la estadística descriptiva. Los datos se recolectaron mediante la aplicación de una prueba diagnóstica y los informantes se integraron por 111 estudiantes provenientes de Venezuela, Perú y Ecuador. Los hallazgos indican que los mayores índices de preferencia se concentraron en las alternativas alto y medio; lo que quiere decir que, de acuerdo con sus representaciones sociales, estos estudiantes disponen de habilidades lingüísticas que los hacen competentes en el uso de la lengua española, de la escritura y de la lectura. Considerar que se tiene un buen manejo de las habilidades comunicativas proviene de los acuerdos y desacuerdos que han experimentado como grupo, interacción que les ha permitido apropiarse del contenido simbólico de la lengua como un objeto social importante, por lo que la perciben como algo valioso que manejan acertadamente, aunque sea solo su creencia.

Palabras Clave: representaciones sociales; lengua española; lectura; escritura.

Level of proficiency in Spanish Language based on the Social Status of University Students

Abstract

This study focuses in the field of social status representations, the ones that reinforce forms of specific learning, and knowledge from common sense. Based on these concepts, we addressed the beliefs that university students should be proficient in their mother language in the area of speaking, reading, listening, and writing. The methods used were narrative analysis and descriptive statistics. The data collected was through a diagnostic test and the participants sample were 111 students from Venezuela, Peru and Ecuador. The findings indicate that the highest preference index were concentrated in the high and a medium responses. This means that according to their social status, the students have linguistic skills that make them proficient in writing, reading and the general use of the Spanish language. The use of good communicative skills comes from the agreements and disagreements they have experienced as a group. This interaction has allowed them to acquire the symbolic content of the language as an important social object. This perception of language as something valuable makes the students use it accurately, even though is just a belief.

Keywords: social status; Spanish language; reading; writing.

Recibido: 30 de abril de 2017

Aceptado: 30 de abril de 2018

¹ Universidad Nacional Abierta, Venezuela. Profesora Titular a dedicación exclusiva de la UNA, Venezuela. Dra. en Lingüística. Magíster en Lingüística. Magister en Literatura y Licenciada en Letras. Profesora de Pregrado y Posgrado de la Universidad Nacional Abierta y de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL, Venezuela. teresaj.molina@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-5957-3482>

² Universidad Nacional de Educación, Ecuador. Docente-Investigadora de la UNAE. Dra. en Ciencias Pedagógicas. Máster en Gestión Universitaria. Aspirante a Magíster en Didáctica de la Lengua y la Literatura. Especialista en Psiconeurolingüística. Coach de Aprendizaje y Licenciada en Letras. Directora del proyecto de investigación: Caracterización de la producción escrita de los estudiantes de Educación y de las concepciones didácticas de los docentes para la enseñanza de la escritura. Estudio comparativo de cuatro países: Cuba, Venezuela, Perú y Ecuador. gishelinaq@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-0751-2861>

³ Universidad de Huánuco, Perú. Docente Investigador de la Universidad de Huánuco. Doctor en Ciencias de la Educación. Especialidad: Filosofía Psicología y Ciencias Sociales y Licenciado en Educación. ciroangelsalcedo20150@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-6032-1872>

⁴ Universidad Valle del Mombuy, Venezuela. Candidata a Doctora en Ciencias de la Educación, candidata a Magíster en Gerencia Educativa, Especialista en Planificación y Evaluación Educativa y Licenciada en Educación. Diplomados en Psicología de los aprendizajes, Alta Gerencia Educativa, Gerencia Educativa, Metodología de la Investigación, Innovaciones Educativas y Comportamiento Organizacional. belquismdavila@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-2077-3847>

*Autor para correspondencia: teresaj.molina@hotmail.com

I. INTRODUCCIÓN

El estudio de las competencias comunicativas en la educación universitaria es fundamental dadas sus repercusiones en esos contextos; al respecto Peña (2014 p. 239) señala: Cuando el individuo es consciente de pertenecer a una determinada comunidad académica o científica debe apropiarse de las formas de leer y escribir de esa comunidad, esas formas circulan en géneros textuales específicos que se presentan en soportes textuales (físicos, digitales) y que requieren, para su interpretación y aprendizaje, el desarrollo de habilidades cognoscitivas lingüísticas y conocer las características propias de esa comunidad, en este caso concreto las características de la cultura académica de la educación superior.

Atendiendo a esa premisa nos interesa abordar las representaciones sociales que los estudiantes venezolanos, peruanos y ecuatorianos han elaborado sobre lo que consideran son sus competencias comunicativas. Para lo cual se toma muy en cuenta que los estudiantes comparten espacios académicos, donde surgen procesos intersubjetivos e intrasubjetivos que dan paso a mundos simbólicos propios. Es un imaginario que se elabora en la cotidianidad, lo que moldea la conducta de los actores y su hacer por medio de unos procederres muy particulares que evidencian conductas reveladoras del conocimiento socialmente compartido, se configura así la representación social acerca del dominio de las competencias comunicativas. De acuerdo con Moscovici (2008) las representaciones sociales constituyen una forma de conocimiento compartido socialmente, que posee naturaleza individual y psicológica; por su parte Jodelet (2000), las conceptualiza como "...una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social..." (pág.474)

De modo que la representación social es una forma de pensamiento social debido a que nace en un contexto de intercambios cotidianos de pensamientos y acciones sociales entre los integrantes de un grupo social; por ello, también es un conocimiento de sentido común que, si bien surge y es compartido en un grupo particular, está

dotado de una dinámica individual; es decir, muestra la diversidad de los agentes y la pluralidad de sus construcciones simbólicas.

Se busca entonces, entender la relación sujeto-objeto por lo que nos acercamos a los universos simbólicos de los informantes: estudiantes, para interpretar su cosmovisión del dominio que tienen acerca de sus competencias comunicativas, de manera que el propósito de la investigación es: interpretar las representaciones sociales que elaboran los estudiantes de Venezuela, Perú y Ecuador acerca de su dominio de la lengua española, de la escritura y de la lectura.

II. DESARROLLO

1. Revisión Bibliográfica

En cuanto al proceso de comprensión lectora, su conceptualización y aspectos que la constituyen se tomaron los aportes de Parodi (2010) y Cassany, (2010), los cuales permiten dar relevancia a la información previa (percepción, memoria, anticipación), entendidas como micro habilidades que son determinantes para favorecer la comprensión. En lo que a la escritura se refiere la conciben como un proceso de interpretación simbólica que requiere conocer la lengua, el tema y disponer del bagaje cultural propio para que la transacción texto-lector sea productiva. Ser eficiente en esa habilidad involucra aprehender los conocimientos, diversificando las habilidades cognoscitivas y preparándolas para adquisiciones novedosas.

En lo que atañe a la escritura se dio especial relevancia al concepto de escritura académica y se entendió como el registro lingüístico en el que se comunican los universitarios, es una forma de la lengua socialmente reconocida, mediante la cual se produce y legitima el conocimiento académico (Carlino, 2013). También se consideró que la comprensión, producción de textos y conocimiento son inseparables, asimismo no se puede obviar que estos estudiantes se están enfrentando a una cultura que les resulta ajena, tanto en las prácticas lingüísticas que necesitan manejar, como en el conocimiento de las áreas disciplinares pedagógicas que integran el currículo universitario.

De modo similar nos apoyamos en la investigación de Dolz et al (2013), quienes analizan las producciones escritas de los estudiantes, dando relevancia a los aciertos

y errores, para proponer una didáctica de la escritura.

Por otra parte, se tomaron los principios de Piatti, (2013) acerca del funcionamiento del sistema de la lengua, así como su referencia a los aspectos que inciden en la elaboración del significado, construcción imprescindible para la comprensión y para la producción. No menos importantes resultaron los hallazgos de Zayas (2012), en lo referente a las repercusiones del concepto de género discursivo (narrativo, explicativo, argumentativo, descriptivo) en la enseñanza de la composición escrita, así como a la relevancia que otorga a la relación entre el análisis de los usos lingüísticos y la reflexión acerca de la lengua.

Otra teoría determinante para nuestras metas investigativas fue el campo de las representaciones sociales, concebidas como formas de conocimiento social que facilitan que los individuos aprehendan la realidad (Jodelet, 2000, Moscovici, 2008). Es así como la representación social se genera a partir de la relación que se establece entre los conocimientos, creencias y valores originados en el seno del grupo en interacción. Se concreta entonces, un proceso de enraizamiento de la información objeto-imagen-representación, recientemente objetivada por el sujeto a partir de sus nuevos saberes y simultáneamente articulada con sus saberes previos.

2. Métodos y Técnicas de investigación

El método empleado para la interpretación de los datos es el Análisis del Discurso (Van Dijk, 2002); enfoque que se apoyó en perspectivas cualitativas y cuantitativas de la investigación; en lo que atañe a la primera visión se analizaron las alternativas escogidas por los estudiantes mediante perspectivas interpretativas, estas permitieron dar sentido a esas preferencias haciendo uso de las teorías de apoyo. Mientras que desde la segunda postura se utilizó la estadística descriptiva para ponderar la presencia o ausencia de los rasgos establecidos como criterios de valoración.

En cuanto a la recolección del corpus se aplicó una prueba diagnóstica a 111 estudiantes (41 de Venezuela, 38 de Perú, 32 de Ecuador), la misma se organizó en dos partes.

1: datos generales.

2: lectura de texto para responder preguntas de comprensión lectora y elaboración de textos.

Para este avance investigativo solo se analizaron los

datos generales que recogen información sobre el dominio de la lengua española, de la escritura y de la lectura, de modo que se interpretaron las respuestas aportadas por los estudiantes en relación con el manejo que, ellos consideran, tienen de la lengua; para lo cual se manejaron las alternativas: *muy alto*, *alto*, *medio*, *bajo*, *muy bajo*. Como se muestra en la Tabla 1 al final de parrafo

3. Resultados y discusión

Se exploraron las creencias de los estudiantes con relación a lo que ellos consideran es el dominio que tienen del uso de la lengua, en sus variantes de lectura y escritura. Para su interpretación, se empleó el concepto de representaciones sociales de Jodelet (2000) que refiere al conocimiento proveniente del sentido común y que es socialmente compartido y elaborado. La representación se nutre de las experiencias y modelos de pensamiento que se obtienen de la educación, de la tradición y de la comunicación. Gracias a la interacción entre lo social y lo psicológico los grupos pueden fijar sus posturas con respecto a objetos, situaciones, hechos, eventos con los que conviven; es el bagaje cultural el que en definitiva le da la configuración a la representación.

3.1 Dominio de la lengua española

Los datos presentados en la Tabla 1 y Figura 1 permiten señalar que en lo que atañe a los estudiantes de Venezuela, carreras Educación Inicial, Integral y Especial, respectivamente y, en relación con el indicador Dominio de la lengua española, los resultados reportan que los mayores porcentajes de selección corresponden a las alternativas Alto, (E. Inic.19,5% y E. Esp. 12%) y Medio (E. Inic. 19,5% y E. Int.17%). De modo similar, para los estudiantes de Perú, los datos indican que los porcentajes más significativos corresponden a la alternativa Alto (Educ. Primar. 13,1%, Lengua y Liter.10.5%, Historia y Geog. 10.5% y Educ. Físic., 3.7%). Le sigue en nivel de importancia la alternativa Medio (Educ. Primar, 10.5%, Lengua y Liter. 10.5%, Histor. y Geogr. 7.8%, Educ. Físic. 13.1%). Por su parte, la información aportada por los estudiantes ecuatorianos, cursantes de la carrera Educación Básica General, indican que los mayores porcentajes de preferencia pertenecen a la alternativa Alto (53,1%), en segundo lugar, aparece la alternativa Medio, con 46,8%.

Tabla 1. Dominio de la lengua española. Estudiantes de Perú, Venezuela y Ecuador

País	Muy Alto	Alto	Medio	Bajo	Muy Bajo	Total
Perú	3	16	16	3	0	38
Venezuela	3	17	19	2	0	41
Ecuador	0	17	15	0	0	32
Muestra total	6	50	50	5	0	111

Fuente: Prueba diagnóstica. Elaborada por los autores

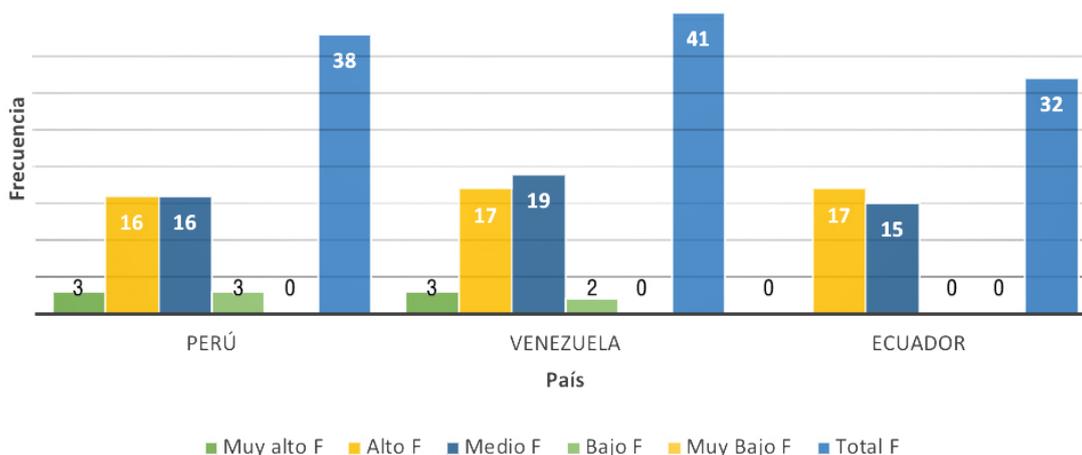


Figura 1. Dominio de la lengua española
Fuente: Prueba diagnóstica. Elaborada por los autores

Información que facilita inferir que desde sus universos simbólicos estos estudiantes se consideran competentes en el uso y comprensión del español; evidencian el manejo de unas representaciones que les permiten reinterpretar, de modo muy optimista, su nivel de dominio de la lengua española. Al respecto es importante precisar que de acuerdo con sus representaciones sociales, al creer que tienen un dominio alto y medio asumen que cuentan con las habilidades que les permiten emplear acertadamente el contexto de producción y el uso de la lengua. Esas construcciones mentales que les hacen asumir que tienen un manejo alto y medio actúan como motores que impulsan funciones sociales específicas, las que se reflejan en conductas que los llevan a pensar que cuentan con una serie de competencias que les facilita saber “cómo funciona el sistema de la lengua y de los factores que intervienen en la construcción composicional del

significado, tanto para la comprensión como para la producción lingüística” (Piatti, 2013, p.8). Al respecto es pertinente citar a Núñez y Santamarina (2014, p.72) quienes sostienen que entre algunos de los prerrequisitos fundamentales para iniciar los procesos de lectura y escritura merecen especial atención “el desarrollo de las habilidades orales de la lengua y de la conciencia fonológica”.

En el mismo sentido, el sistema de referencia que hace posible den significado a lo que es el dominio de la lengua, los lleva a concebir como teoría implícita un manejo de la misma que, según sus apreciaciones, es de altas capacidades. Valoración que probablemente provenga del pensamiento de sentido común (apegado a la razón), colmado de creencias y de la información social (objetivación) que ubica al lenguaje como un instrumento muy preciado para la comunicación de los saberes. Lo que permite corroborar que la representación social facilita explicar la diferencia

entre el pensamiento apegado a la ciencia y a la razón, así como a la realidad elaborada a partir del pensamiento del mundo social (Moscovici, 2008).

La creencia de los estudiantes de que son competentes debería incidir favorablemente en su manejo de los niveles de registro de la lengua (oral, formal, informal, académico) y de género (narrativo, explicativo, argumentativo, descriptivo), por ende sus textos deberían ser adecuados a estos tipos de situación. Esa valoración positiva tendría que orientar la interpretación/construcción de la realidad, llevando hacia una mayor preocupación por mejorar las competencias comunicativas, premisa que no siempre se corresponde con la realidad porque se observa un deterioro preocupante al respecto. De manera que en lo que corresponde al nivel representado por el lenguaje, estos estudiantes tienen la creencia de que hacen usos eficientes atendiendo a la situación y al género, así como creen saber escoger entre los textos adecuados para situaciones formales o informales.

Al respecto, es importante plantear que esa representación social que han construido los estudiantes sobre su dominio del español quizá esté influenciada por su posición socioeconómica y cultural (son estudiantes que han tenido acceso a la formación universitaria), de modo que sus símbolos son pensamiento constituido mediante el cual ven y dotan de significado a la realidad social que involucra sus competencias lingüísticas.

3.2 Dominio de la escritura

Por otra parte, en cuanto al indicador Dominio de la escritura, para los estudiantes de Venezolanos porcentajes más significativos corresponden a la escogencia de la alternativa Medio (Educ. Inic. 29,2%, Educ. Integ. 21,9% y Educ. Espec.19,95%). Preferencias muy parecidas tienen los estudiantes de Ecuador, quienes optaron en primer lugar, por la alternativa Medio (50%) y en segundo lugar, hay inclinación por la opción Alto (43,7%) representados en la Tabla 2 y Figura 2.

Tabla 2. Dominio de la escritura. Estudiantes de Perú, Venezuela y Ecuador

País	Muy Alto	alto	Medio	Bajo	Muy Bajo	Total
Perú	3	7	6	22	0	38
Venezuela	1	8	29	2	1	41
Ecuador	1	14	16	1	0	32
Muestra total	5	29	51	25	1	111

Fuente: Prueba diagnóstica. Elaborada por los autores

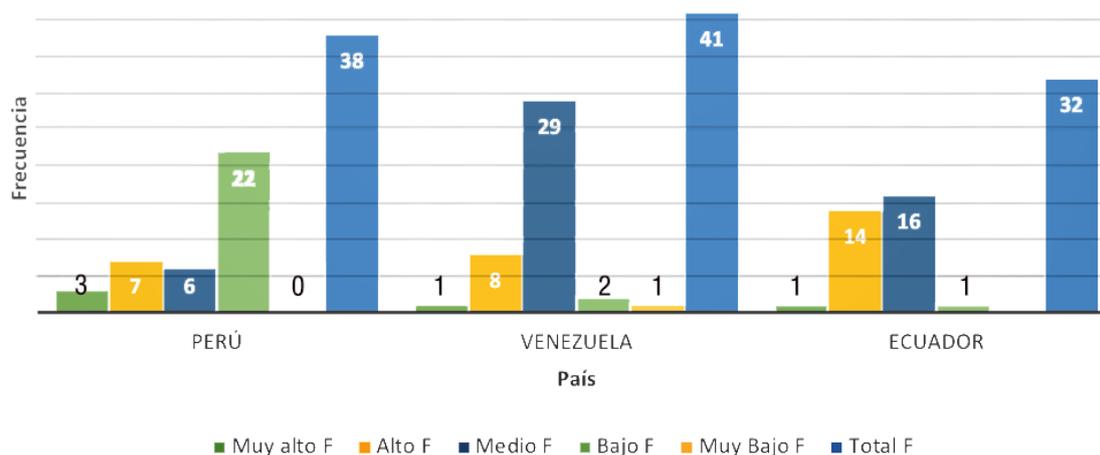


Figura 2. Dominio de la escritura
Fuente: Prueba diagnóstica. Elaborada por los autores

Lo que significa que estos estudiantes, de acuerdo con sus construcciones simbólicas, se consideran poseedores de un manejo medio y alto de la habilidad que es concebida como un proceso cognitivo-lingüístico de dominio específico (Zabaleta, 2014) e involucra un alto nivel del aprendizaje lingüístico: experiencias y aprendizajes en los que intervienen todas las habilidades lingüísticas (escuchar, hablar, leer), además de requerir el empleo de los recursos morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos del sistema lingüístico.

Así pues, que esa valoración sobre las habilidades escriturales es una forma de pensamiento que ha surgido en los contextos de intercambio cotidiano y de acción social, llámese entorno universitario, familiar o comunitario. Refleja el contenido de la representación a partir de opiniones, imágenes, actitudes e información, simultáneamente, dicho contenido se relaciona con los fines como escribir para obtener un trabajo, para divertirse, para establecer relaciones, para responder un examen. Pero esta representación no solo es producto de la interacción del grupo social, también es un conocimiento de sentido común, si bien se origina y se comparte con el grupo, está dotado de una dinámica personal que involucra a la vez, la diversidad y la individualidad.

Contrario a los estudiantes venezolanos y ecuatorianos, los peruanos consideran que su dominio de la escritura es bajo. Esta preferencia se ubicó en las tendencias que acumulan los porcentajes más elevados para la alternativa Bajo (Lengua y Liter. 21%, Historia y Geogr. 18.4%, Educ. Físic., 18.4%). Es una representación que se contrapone a las preferencias generales observadas para las otras dos muestras, pero su origen también se puede ubicar en las influencias sociales. De modo que su saber de sentido común y socialmente caracterizado, los estímulos sociales, las creencias de su grupo de pertenencia les lleva a creer que ellos no cuentan con suficientes habilidades como para tener un dominio aceptable de la escritura.

Sobre esto es importante señalar que aunque debería ser común entre este grupo social reconocer el valor epistémico de la escritura, también disponen

de información acerca de sus dificultades para el aprendizaje de esa habilidad; entonces, el origen de esa representación puede provenir de las condiciones y contextos, de las comunicaciones que circulan en los ambientes universitarios afirmando que entre la población estudiantil hay escasas competencias para la escritura.

De manera muy especial, las investigaciones de antigua data (Rosenblat, 1981), incluyendo estudios más recientes (Mostacero, 2014, Castronovo et al, 2012, Molina y López, 2015), reiteran la problemática acerca de las escasas competencias lectoras y escritoras en estudiantes que cursan los diferentes niveles de escolaridad, reportan la notoria desconexión entre las exigencias de la universidad y los modos en que los estudiantes responden a las mismas, también refieren que la formación de los estudiantes como lectores y escritores ha sido escasa en muchos sistemas educativos de Latinoamérica.

El carácter simbólico y significativo de la representación tiene elementos creativos aportados por quien la elabora, en consecuencia, estos estudiantes consideran poseen un bajo dominio de las competencias necesarias como para construir diferentes tipos de textos que respondan a las exigencias de las convenciones de la lengua y de la comunicación.

3.3 Dominio de la lectura

En cuanto al indicador Dominio de la lectura, los porcentajes de mayores índices para los estudiantes de Venezuela, corresponden a la alternativa Alto (Educ. Integ.14,6%) y Medio (Educ. Inic. 19,5%, Educ. Integ. 14,6%, Educ. Espec. 17%). También se puede evidenciar que la inclinación de los estudiantes peruanos con más altos porcentajes, es hacia la alternativa Alto (Educ. Primar. 2.6% Lengua y Liter.13.1 %, Historia y Geogr. 10.5%, Educ. Físic.,5.2%) y hacia la opción Medio (Educ. Primar. 18.4% Lengua y Liter. 10.5%, Historia y Geogr.13.1 %, Educ. Físic.10.5%). Mientras que los estudiantes ecuatorianos se inclinaron por la opción Medio (62,5%), siguiendo con la alternativa alto (28,1%) como se muestran en la Tabla 3 y Figura 3.

Tabla 3. Dominio de la lectura. Estudiantes de Perú, Venezuela y Ecuador

País	Muy Alto	alto	Medio	Bajo	Muy Bajo	Total
Perú	5	12	20	1	0	38
Venezuela	3	17	21	0	0	41
Ecuador	2	9	20	1	0	32
Muestra total	10	38	61	2	0	111

Fuente: Prueba diagnóstica. Elaborada por los autores

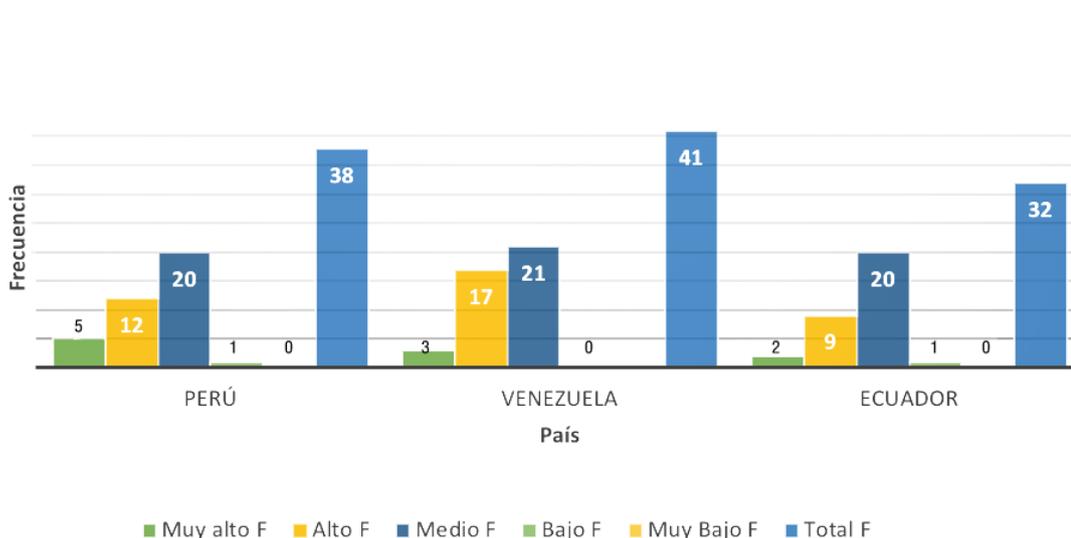


Figura 3. Dominio de la lectura

Fuente: Prueba diagnóstica. Elaborada por los autores

Las creencias de los estudiantes encuestados les indican que son autónomos para leer, de modo que creen realizan acertadamente un proceso de interpretación simbólica que exige conocer la lengua y el tema, así como disponer del bagaje cultural propio para que la transacción texto-lector sea productiva (Cassany, 2010). A propósito, es importante recordar que hacerlo eficientemente implica desarrollar un potente mecanismo para aprehender conocimientos, enriqueciendo las habilidades cognoscitivas y activándolas para nuevas adquisiciones.

El que los estudiantes crean que tienen un dominio alto y medio de la lectura puede explicarse en virtud de que desde sus creencias ellos constituyen uno de los principales actores sociales que se desenvuelven en los contextos académicos, a quienes corresponde el uso eficiente de esta habilidad. En consecuencia, otorgar esa naturaleza simbólica a la lectura significa que los mismos reconocen y aceptan la realidad social atribuida de participantes en las comunidades que construyen el saber, por lo tanto, tienen que disponer de una de las capacidades que vehiculiza el conocimiento: la lectura. Este es un proceso de carácter simbólico que incide en que las representaciones aporten los códigos de construcción de la realidad, asignándole significados y reproduciendo las relaciones sociales.

Este hallazgo coincide con los de López (2012)

quien al analizar las creencias de los estudiantes acerca de lo que interpretan como lectura señala: “los estudiantes conciben de manera repetitiva la idea de que la lectura es una actividad o proceso muy importante, representa una creencia muy arraigada y, a la vez, una paradoja al confrontarla con las habilidades lectoras de los mismos” (p.121).

No obstante, esa concepción es importante porque de acuerdo con Moscovici (2008) las representaciones regulan las relaciones sociales y convierten lo no familiar en familiar debido a que la representación surge cuando la información nueva se incorpora a la información preexistente; entonces lo novedoso se convierte en conocido (anclaje). Es un pensamiento social que prescribe el accionar y determina significativamente la vida cotidiana.

Para concluir lo relativo a las representaciones sociales construidas acerca de los niveles de dominio del español, de la escritura y de la lectura, es pertinente aclarar que las representaciones sociales se manifiestan como proceso y como contenido. Con relación al primero, alude a la manera de adquirir y comunicar los conocimientos, evento en el que influyen los medios de comunicación. Mientras que como contenido, señala Araya (2002), las representaciones sociales se manifiestan mediante tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación

De lo cual se puede inferir que la actitud de

los estudiantes en estudio, evidencia aspectos afectivos de la representación sobre su dominio de la lengua, pues elaboran una valoración positiva sobre el objeto representado. En cuanto a la información, las evidencias que reflejan indican formas de explicación del objeto que responde a la calidad y al tipo de información que poseen al respecto, es decir, reconocen el valor que la lengua tiene en una comunidad letrada para la transmisión e intercambio del conocimiento. Por último, el campo de representación, tiene que ver con la manera como se organizan los elementos que estructuran la representación, ello significa que la representación elaborada debe tener una idea central (núcleo) y unos elementos periféricos.

Por tanto el significado del núcleo central, de acuerdo con la valoración que los estudiantes han manifestado, es muy posible que se relacione con que las habilidades de hablar, leer, escribir son muy valoradas socialmente ya que contribuyen con el desarrollo integral del individuo, en consecuencia, ellos, integrantes de la comunidad académica tienen que ser hábiles en su dominio; la mayor carga significativa de esa creencia, le otorga a la representación especificidad, contenido y permanencia.

Mientras que los elementos periféricos que pudieran responder a valorar la lengua como instrumento para obtener buenas calificaciones, para comunicarse en su propio dialecto, para aprender la canción de moda, para escribir a un amigo, para realizar una exposición en clase o para contra-argumentar; se relacionan con la experiencia individual respecto del acercamiento y uso social que los estudiantes han tenido con la lengua: aprendizajes acumulados producto de la enseñanza formal, de los modos de interacción y de las formas de apropiación de los procesos comprensivos y productivos.

Comparación de las representaciones sociales elaboradas por estudiantes de Venezuela, Perú y Ecuador, acerca de los niveles de dominio de la lengua española, la escritura y la lectura

Al comparar los resultados para estos tres grupos de informantes se puede precisar que ofrecen coincidencias en lo relacionado con el dominio

de la lengua española. De acuerdo con sus representaciones ellos poseen un dominio Alto y Medio de la lengua, eso significa que creen poseer competencia comunicativa, la cual permite dominar distintas situaciones de habla y de escritura, así como emplear adecuadamente diversos géneros y tipos de textos apropiados para las múltiples situaciones comunicativas que requieren las prácticas sociales en las que comúnmente se desenvuelven estos estudiantes.

La coincidencia de los informantes en la representación sobre su dominio de la lengua española se puede explicar señalando que la percepción de la realidad no sólo se nutre de componentes de tipo individual, sino que también intervienen visiones compartidas por los grupos. Esas visiones responden a que comparten aspectos comunes como desenvolverse en contextos académicos, conocen el valor social de la lengua, tienen intereses académicos similares; lo que genera interpretaciones parecidas acerca de los acontecimientos, ello reafirma que el pensamiento individual tiene improntas sociales.

Otra premisa que puede explicar la visión optimista de los estudiantes sobre su dominio de la lengua, su conocimiento espontáneo o ingenuo; es que esta forma parte de la cotidianidad, los hablantes nativos la saben usar, conocen su gramática, su léxico; por lo que de modo ingenuo se le ve como un elemento transparente del que se puede dar cuenta haciendo uso del sentido común; esa pre-concepción se asocia con la representación construida.

Aunque quizá no sea del todo cierto que estos estudiantes tengan un dominio Alto y Medio de la lengua española, es positivo que lo consideren así porque como lo afirma Jodelet (2000), las representaciones sociales no solo repercuten en la visión de la realidad, sino también en su construcción efectiva. Ello podría contribuir con que los estudiantes se preocupen por desarrollar de modo eficiente sus habilidades comunicativas.

En cuanto al dominio de la escritura, los estudiantes venezolanos y ecuatorianos coincidieron en que tienen dominio Medio y Alto del sistema que comunica ideas, que traspasa espacio, tiempo y que tiene importantes implicaciones cognitivas porque es un proceso

propio. Como lo indica Carlino (2005) la escritura y lectura comprometida hacen posible transformar el conocimiento de partida pues cambia, aumenta y cuestiona el propio saber. No obstante, toda la complejidad involucrada en esa habilidad, considerar que de ella se tiene un manejo Medio y Alto puede originarse en que la escritura para el común de la gente tiene un valor instrumental (Carlino, 2005), a lo que se suma su doble papel en los contextos académicos: tarea de aprendizaje, los estudiantes están realizando un esfuerzo para aprenderla y es un medio de socialización del conocimiento, los estudiantes asumen que transmiten acertadamente sus saberes.

Por su parte, los estudiantes peruanos elaboraron una representación al respecto que indica que su dominio es Bajo, supuesto que subyace a sus posturas para indicar que tienen consciencia sobre su realidad particular. Los conocimientos que poseen acerca de lo que es su desempeño como escritores les ha permitido estructurar un saber que les dice que no cuentan con las habilidades necesarias para ubicarse en una posición más privilegiada de la escala Muy Alto, Alto, Medio, Bajo, Muy Bajo. Sus conocimientos integrados y activados le dan ese perfil a su concepción, es una información que ha sido categorizada, clasificada y organizada dentro de su sistema cognitivo y que como representación les permite decodificar su realidad acerca del fenómeno escritura, enfrentar los problemas y razonar para resolverlos.

En cuanto al dominio de la lectura, los tres grupos de informantes manifiestan la convicción de que es Alto y Medio, una vez más expresan su convencimiento, apoyado en el sentido común, de que disponen de saberes para ser competentes en una práctica que como lo manifiesta Ausubel (2000) es socio-histórica, orientada por fines y concepciones socioculturales, constituye un proceso cognitivo y es determinante para la apropiación del conocimiento. Asimismo, es una representación a la vez individual y grupal de la realidad, con credibilidad suficiente para guiar el pensamiento y comportamiento, representa el filtro a través del cual las capacidades lectoras son interpretadas y la información es procesada. Atendiendo a lo que involucra ser un lector competente, la apreciación de los estudiantes se

puede calificar como simplista.

III. CONCLUSIONES

En la construcción de las representaciones sociales acerca de las habilidades lingüísticas de los estudiantes universitarios venezolanos, peruanos y ecuatorianos, se dio relevancia a los dos procesos que intervienen en su configuración: objetivación y anclaje.

Mediante la objetivación los estudiantes elaboran la imagen de los conceptos: dominio del español, dominio de la escritura y dominio de la lectura, ello permite dar carácter figurativo, convertir en ideas las nociones abstractas, de modo que “reabsorben un exceso de significados materializándolos” (Moscovici, 2008) para convertir en saberes e ideas, de acuerdo con su pensamiento, unas habilidades, que en realidad son muy complejas (intervienen muchas habilidades del pensamiento superior) y son procesos de aprendizaje que nunca finalizan. Luego de transformaciones específicas estas ideas integran las representaciones sociales que se asientan en nociones de la experiencia cotidiana, en algo que es asumido como familiar y sencillo, ésta es la textura material que finalmente adquieren las ideas acerca del dominio de esas habilidades lingüísticas.

Lo que puede calificarse como una actitud favorable respecto de ese objeto de representación, esa actitud que forma parte del contenido de la representación social, en estos estudiantes, se manifiesta como un aspecto afectivo positivo.

El anclaje es el otro proceso esencial para la formación de las representaciones; facilita confrontar las ideas previas que los estudiantes tienen acerca de las habilidades lingüísticas con las informaciones novedosas a las que tienen acceso, datos significativos que permiten deformar las innovaciones e integrar los aspectos novedosos para modificar los esquemas. Ese proceso de acomodación que termina dando sentido a la representación acerca de cuán hábiles son o no los estudiantes para dominar el español, la escritura y la lectura, adquiere su configuración definitiva dependiendo de las características del grupo social al cual pertenecen estos estudiantes. Por ello el anclaje se conceptualiza como “el proceso que se refiere al enraizamiento social de la representación

y su objeto” (Moscovici, 2008, p.17).

La convicción de estos estudiantes acerca de que su desempeño promedio es alto y medio en el uso de las competencias comunicativas, se manifiesta en sus representaciones sociales, proviene de su sentido común que se basa, esencialmente, en lo perceptivo. Las mismas pueden calificarse como nos anteojos que captan aspectos psicológicos y sociales, indicándoles que son competentes en el uso de la lengua oral y escrita. Es posible que esa valoración tenga su explicación en una de las dimensiones que da origen a las representaciones sociales: “las diversas prácticas sociales de los agentes, relacionadas con las diversas modalidades de comunicación social” (Ibañez, 2004).

Lo que corrobora Dolz et al (2013) al afirmar que los estudiantes “construyen referencias culturales comunes, compartidas en torno a la escritura y la textualidad, a la estructura y el funcionamiento de la lengua y, fundamentalmente, a la relación que la lengua mantiene con la cultura”. (pág.11)

Aun cuando esa representación no es del todo cierta porque los resultados de numerosas investigaciones reportan un aumento en las carencias relativas a las habilidades lectoras y escritoras de un gran número de estudiantes universitarios, puede tener una doble repercusión: por una parte puede resultar beneficiosa para asumir con optimismo las exigencias del aprendizaje de las competencias lingüísticas; y por la otra, puede ser negativa en el sentido de que sus percepciones están por encima de sus capacidades, entonces, no hay verdadera consciencia de las limitaciones que requieren mayor atención y tratamiento. De ahí que en los procesos de aprendizaje puede suceder que “las representaciones y los conocimientos de los estudiantes entren en conflicto con los saberes relacionados con el tema que se desarrollará, con los saberes exigidos e instituidos en la escuela”. (Dolz et al, 2013, p. 14)

IV. REFERENCIAS

Araya, S. (2002). Las Representaciones Sociales: ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales N°127. San José de Costa Rica Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Ausubel, D. (2000). The acquisition and retention

knowledge. A cognitive view. Boston, MA: Kluwer Academic Publisher.

- Carlino, P. (2005): “Escribir, leer y aprender en la Universidad”. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 18, núm. 57, 2013, pp. 355-381 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México.
- Cassany, D. (2010). La escritura, actividad compleja. [Documento en línea]. Consultado el 12 de julio de 2016, en: www.bdp.org.ar.
- Castronovo, A., Zamudio, A. y Picotto (2012). El problema de la lectura y escritura académica en estudiantes ¿Y los docentes? En Liliana Laco, Lucía Natale y Mónica Ávila (comp.). La lectura y la escritura académica en la formación académica, docente y profesional, 147-158. Buenos Aires, Argentina: Universidad Tecnológica Nacional
- Dolz, J., Gagnon, R., Mosquera, S., y Sánchez, V., (2013). Producción escrita y dificultades de aprendizaje. Barcelona, España: Graó.
- Ibañez, T. (2004). Representaciones sociales. Teoría y método. En Psicología social construccionista, 153-216. México: Universidad de Guadalajara.
- Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras. México: Universidad Nacional de México.
- López, M. (2012). Déficit en comprensión lectora en el nivel superior: ¿Cuáles son las creencias de los estudiantes? En Liliana Laco, Lucía Natale y Mónica Ávila (comp.). La lectura y la escritura académica en la formación académica, docente y profesional, 1-832. Buenos Aires, Argentina: Universidad Tecnológica Nacional.
- Molina, T. y López, A. (2015). El planteamiento del problema: un problema de competencias de escritura o de desconocimiento de la cultura discursiva de las disciplinas. Ponencia presentada en el Jornada de Escritura y Lectura como Prácticas Académicas y Sociales. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Mérida.
- Moscovici, S. (2008). El psicoanálisis, su imagen y

- su público. Huemal. Buenos Aires.
- Mostacero, R. (2014). La escritura en la investigación: un recorrido entre lo epistémico y lo pedagógico. En Stella Serrano y Rudy Mostacero (comp.) *La escritura académica en Venezuela. Investigación, reflexión y propuestas*, 197-205. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Núñez, P., y Santamaría, M. (2014). Prerrequisitos para el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura: conciencia fonológica y destrezas orales de la lengua. *Lengua y Habla*, N° 18, 72-92.
- Parodi, G. (2010). *Saber leer*. Bogotá: Aguilar
- Peña, J. (2014). Una aproximación pedagógica a la escritura académica. En Stella Serrano y Rudy Mostacero (comp.) *La escritura académica en Venezuela. Investigación, reflexión y propuestas*, 237-257. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Piatti, G. (2013). *Gramática Pedagógica. Manual de español con actividades de aplicación*. La Plata: Universidad de La Plata.
- Rosenblat, A. (1981). *La educación en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila
- Van Dijk, T. (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Athenea Digital. Nun.1 primavera. [Documento en línea]*. Consultado el 4 de mayo de 2016, en: <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34083/33922>.
- Zabaleta, V. (2014). *Los cambios en el desempeño en la lectura y escritura en dos tramos del trayecto formativo (tesis doctoral)*. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Zayas, F. (2012). Los géneros discursivos y la enseñanza de la composición escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*. 59, 63-85.